

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**DOMINGO VIII ORDINARIO, C: LUCAS 6: 39-45**

**TEXTO**

(Jesús) les añadió una parábola: “¿Podrá un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo por encima del maestro. Será como el maestro cuando esté perfectamente instruido. ¿Cómo eres capaz de mirar la brizna que hay en el ojo de tu hermano y no reparas en el ojo de tu hermano y no reparas la viga que hay en tu propio ojo? ¿Cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, deja que te saque la brizna que hay en tu ojo, si no ves la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo y entonces podrás ver para sacar la brizna que hay en el ojo de tu hermano.

“Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo; y, a la inversa, no hay árbol malo que de fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos, ni de la zarza se vendimian uvas. El hombre bueno saca lo bueno del buen tesoro del corazón, y el malo del malo saca lo malo, pues su boca habla de lo que rebosa el corazón.”

**CONTEXTO**

1) Jesús les propone una “parábola” – “Parábola” viene de dos palabras griegas: “ballein” – “tirar, lanzar, colocar” – y “para” – “junto a” – El teólogo anglicano Charles H. Dodd ha dado una definición clásica de “parábola”: “Es una metáfora o semejanza tomada de la naturaleza o de la vida cotidiana, impactando al oyente con su viveza o extrañez, dejando la mente con suficiente duda sobre su aplicación precisa para motivarla a la acción” (Otros han sugerido definiciones parecidas: Joachim Jeremias, John Donahue, S.J.)

3) El griego “parabole” traduce el hebreo “mashal” – en el AT, cubre una variedad amplia de géneros literarios:

- a) Dichos proverbiales: 1 Samuel 10: 12; Proverbios 1: 1-7
- b) Enigmas: Jueces 14: 10-18,
- c) Canciones de burla: Miqueas 2: 4; Habacuc 2: 6
- d) Alegorías; Isaías 5: 1-7; Ezequiel 17: 3-24.

e) Narrativas parabólicas extensas: Jueces 9: 7- 13; 2 Samuel 12: 1-7.

4) El sentido más amplio del vocablo hebreo “mashal” (“parábola, símil, imagen, ejemplo”) nos define este discurso como un “proverbio,” más que como una “parábola” en el sentido más usual

5) La primera imagen que usa Jesús: “¿Podrá un ciego (“tyflos”) guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo?” evoca el texto de Romanos 2: 19: en su apóstrofe a los israelitas arrogantes, Pablo dice “tú . . . discernes lo mejor, educado como estás en la ley; que estás convencido de ser guía de ciegos y luz de los que andan en tinieblas . . .” – El vocablo “tyflos” tiene, en discurso corriente, el doble sentido de ceguera física, y de incapacidad de comprensión - La sutil ironía del Apóstol repercute en el evangelio de hoy – y remite a la imagen siguiente:

6) El contexto “maestro-discípulo” dicta la siguiente imagen: “No está el discípulo por encima del maestro. Será como el maestro cuando esté perfectamente instruido” refleja un proverbio de la antigüedad clásica judía y greco-romana (Petronio, “Satyricon,” 57: “qualis dominus talis et servus” – “Tal como es el maestro, así es el siervo”)

7) Jesús expande la imagen del ojo – de la ceguera se mueve ahora a la duplicidad de criticar los pecados del otro: la advertencia siguiente fluye naturalmente del proverbio sobre los “guías ciegos”: “¿Cómo eres capaz de mirar la brizna que hay en el ojo de tu hermano y no reparas en el ojo de tu hermano y no reparas la viga que hay en tu propio ojo?” – En el contexto de la espiritualidad de Lucas, es evidente que el contraste entre la “brizna” (“karfos”) y la viga (“dokos”) es una condena del juicio hipócrita entre los miembros de la comunidad (Lucas 11: 13; 17: 3; 22: 32; Hechos 1: 15-16; 2: 29, 37; 3: 17, otros) – El evangelio apócrifo de Tomás, 26, tiene un tema paralelo . . .

8) La dura acusación de Jesús: “Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo y entonces podrás ver para sacar la brizna que hay en el ojo de tu hermano” – indica la gravedad del pecado de juzgar desproporcionadamente contra hermanos y hermanas en la comunidad: “Hipócrita” (“hypokrites”) es uno de los denuestos más frecuentemente usado por Jesús en los evangelios sinópticos: 17 veces – Lucas usa el epíteto en 12: 1, 56 y 13: 15 - cf. su uso extremo en Mateo 23: 3-32 (las siete maldiciones contra los escribas y fariseos) – El vocablo viene del teatro griego: “Hipócrita” originalmente designaba al actor (literalmente, “aquel que responde –

o: “juzga”) en la dramaturgia griega – el actor es alguien que representa a una persona distinta de él o ella mismo – por derivación, adquirió su significado posterior.

9) Lucas, autor de vertiente helenista, escribiendo muy probablemente a una comunidad de gentiles conversos, pone en boca de Jesús una apelación común a los filósofos estoicos y platónicos de la época: “saca primero la viga de tu ojo y entonces podrás ver para sacar la brizna que hay en el ojo de tu hermano” (cf. Epicteto, “Discurso” 3: 22. 9-15)

10) Jesús usa imágenes de la vida campestre y agrícola: “Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo; y, a la inversa, no hay árbol malo que de fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos, ni de la zarza se vendimian uvas” – El “árbol bueno” (“dendron kalon”) y el “árbol malo” (“dendron sapon”) contrastan con el “árbol malo” (“dendron sapon”) y el “fruto malo” (“karpon sapon”)

11) ¡CLAVE! – La enseñanza moral de Lucas se centra en torno al “corazón” de la persona: “El hombre bueno saca lo bueno del buen tesoro del corazón, y el malo del malo saca lo malo, pues su boca habla de lo que rebosa el corazón” (“ek gar perisseumatou kardias lalei to stoma autou” – Dos palabras claves:

a) “Perisson” – “abundancia rebosante, lo más, lo extraordinario” (cf. Mateo 5: 20, 47; Romanos 5: 20)

b) “kardia” – “corazón” - ¡Punto clave! – Aquí tenemos la esencia antropológica de la Cristología de Lucas

12) Es fácil – y triste – glosar por arriba de la palabra “corazón,” en una interpretación devocionalmente reduccionista – El “corazón” en la Escritura tiene un sentido más rico - La palabra “corazón” (“leb” o “leb’eb” en hebreo, “kardia,” en griego, se usa 858 veces en el Antiguo Testamento, 157 en el Nuevo. La palabra tiene múltiples significados (según Xavier Leon-Dufour):

a) La sede de las fuerzas vitales: Lucas 21: 34; Hechos 14: 17; Santiago 5: 5.

b) La vida afectiva (¡aunque no exclusivamente ésta!): Juan 16: 6, 22.

- c) Lo interior del ser humano, por oposición al rostro o a los labios: Mateo 15: 8 (Marcos 7: 6); 2 Corintios 5: 12; 1 Tesalonicenses 2: 17; 1 Pedro 3: 4.
- d) La sede de los pensamientos intelectuales: Marcos 2: 6, 8; Lucas 3: 15.
- e) La fuente de las mociones espirituales: Lucas 9: 47; Hechos 16: 14; 2 Corintios 3: 14ss; Filipenses 4: 7; Apocalipsis 2: 23.
- f) La sede de la Fe: Marcos 11: 23; Romanos 10: 8ss.
- g) La fuente del entendimiento: Lucas 24: 25; Efesios 1: 18.
- h) Del endurecimiento: Marcos 6: 52.
- i) El centro de las opciones decisivas: Mateo 22: 37 (cf. Marcos 12: 30; Lucas 10: 27); 1 Corintios 7: 37; 2 Corintios 9: 7.º
- j) La sede de la conciencia moral, la ley no escrita: Mateo 15: 18 (Marcos 7: 19, 21); Romanos 2: 15.
- k) La fuente del encuentro con Dios: Mateo 13: 19; Lucas 8: 12, 15.º
- l) Solamente Dios conoce el corazón: Lucas 16: 15; Hechos 15: 8; Romanos 8: 27; 1 Corintios 4: 5; 1 Tesalonicenses 2: 4.
- m) El corazón arde al escuchar la voz de Cristo: Lucas 24: 32.
- n) Es la sede del Espíritu del Hijo que habita en el corazón: 2 Corintios 1: 22; Efesios 3: 17.

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

“Cor ad cor loquitur” – Lema del escudo cardenalicio de San John Henry Newman, tomado del “Tratado del Amor de Dios”, de San Francisco de Sales

1) Una lectura superficial del evangelio de hoy fácilmente puede reducirlo a una enseñanza moral de Jesús, común a muchas otras semejantes frecuentes en las instrucciones de los filósofos moralistas del mundo greco-romano – Y, sin duda, hay convergencias – Hay toda una “preparatio evangelica” en el mundo sapiencial

clásico de la antigüedad – Esta sabiduría “pagana” implícitamente apunta a su plenitud en las Escrituras judeo-cristianas, de forma especial en los evangelios.

2) El tema clave es: ¡el corazón! – Karl Rahner ha dicho que la palabra “corazón” es lo que los alemanes llaman un “Urwort” – una “palabra de raíz,” “una palabra fundamental,” que es, en cierta manera, auto-definitoria – no necesita otras palabras para definirla, y evoca y abre nuevos mundos y horizontes

3) Pedro Arrupe, S.J., ha profundizado de forma a la vez teológicamente rigurosa y poéticamente insuperable: “La palabra ‘madre’ ofrece una útil comparación: ¿Quién puede expresar todo lo que esta palabra evoca? ¿Quién puede reducirla a una definición?” – La palabra “corazón” tiene la misma preñez semántica.

4) En su libro “In Him Alone is Our Hope: Texts on the Heart of Christ (1965-1983),” Arrupe refiere la teología bíblica del “corazón” a la espiritualidad del Corazón de Jesús (radicalmente jesuita: Pedro Canisio, Claude de la Colombiere, el mismo Karl Rahner, cuyos ensayos sobre el tema le han valido el merecido título de “Teólogo del Corazón de Jesús”) – Arrupe cita un conocido texto de la Constitución “Gaudium et Spes,” 22: “Pues él mismo, el Hijo de Dios, con su Encarnación, se ha unido en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre obró con voluntad de hombre, amó con CORAZÓN de hombre” (énfasis mío)

5) Todo esto traduce el tema clave del evangelio de hoy: define con precisión el tema (enunciado por Rahner) de la “Opción Fundamental” – el evangelio de hoy nos da una referencia rigurosamente fiel: “su boca habla de lo que rebosa el corazón” - ¿De qué rebosa mi corazón? – Aludiendo – con cierta libertad – a una reflexión atribuida a Arrupe, podemos ahondar más en la “Opción Fundamental,” la opción que “hace rebosar” el corazón: No es otra cosa sino:

- a) Aquello lo cual abrazo con amor de forma absoluta y definitiva.
- b) Aquello que decide lo que me hace salir de la cama por la mañana.
- c) Aquello que decide qué voy a hacer los fines de semana.
- d) Aquello que dicta tus preferencias de lecturas.
- e) Aquello que determina a quién conoces.

f) Aquello que aflige y hiere tu corazón.

g) Aquello que te llena de pasmo y asombro.

6) Ésta es la mejor y más práctica definición de la “Opción Fundamental” - ¿Qué hace “rebosar” mi corazón” - ¿Acaso yo mismo, mis egoísmos, mis obsesiones con el poder, el dinero, la fama, la prepotencia? - ¿Acaso el racismo, el desprecio hacia los “menos de los menos” (Mateo 25: 40), la exclusión social, política - ¡parroquial!? - ¿Puede ser acaso la indiferencia, la seducción de una fe cómoda, que me previene dejar la seguridad de la orilla? (Francisco, “Gaudete et Exsultate,” 130)

7) O, quizás, aquello que me rebosa el corazón, mi “Opción Fundamental,” ¿podrá ser un “SÍ” al llamado a un compromiso vulnerable, riesgoso - ¡muy riesgoso! (Francisco, “GE,” 92) – apasionado, liberador con aquellos a quien Jesús amó preferencialmente – los perseguidos por la justicia, los encarcelados injustamente, los hambrientos, los pobres, los despreciados, los descartados? – En definitiva, el criterio de aquello que teológica y doctrinalmente conocemos como “salvación” no es otra cosa sino aquello de lo cual “habla mi boca” - ¡el rebozo de mi corazón!